

XVI Jornadas Rosarinas de Antropología Socio-cultural + V Seminario-Taller DASC a
22, 23 y 24 de Noviembre de 2023

ET 7 - Memoria, procesos sociopolíticos y Derechos Humanos

Por una ética del cuidado y del respeto por el otro

Ps. Laura Capella, psicoanalista

En 1799, diez años después de la Revolución Política de la Burguesía en Francia, Francisco de Goya, en España produce una serie de aguafuertes llamado *Los caprichos*, de los cuales, el número 43 es el célebre: *Los sueños de la razón producen monstruos*. Muy tempranamente, como todo artista que toca un real, en este caso de la política, aparece desnudando que el abismo, lo monstruoso, es parte intrínseca de la modernidad.

Freud lo ha dicho trabajando la pulsión de vida y la pulsión de muerte:

Ahora, creo, el sentido de la evolución cultural ya no nos resultara impenetrable; por fuerza debe presentarnos la lucha entre Eros y muerte, Pulsión de vida y Pulsión de destrucción, tal como se lleva a cabo en la especie humana. Esta lucha es, en sumo, el contenido esencial de la misma, y por ello la evolución cultural puede ser definida brevemente como la lucha de la especie humana por la vida. ¡Y es este combate de los Titanes el que nuestras nodrizas pretenden aplacar en su “arrorró del Cielo! (Freud, 1929, final del punto VI de El malestar en la cultura)

Voy a comenzar entonces con el aspecto más oscuro con el que se inaugura la modernidad: el Genocidio, tal como lo plantea Daniel Feierstein (2019), tomando como comienzo de la misma el final del siglo XV, más específicamente el año 1492, año que aparece como un hito simbólico, a partir de innumerables cambios históricos producto de la formación del proto-estado español y con él, la inquisición, la conquista de América, la Gramática de Nebrija y la expulsión de judíos y musulmanes de España.

Cuando Freud aborda la historia de Moisés en su última gran obra: *Moisés y la religión monoteísta* se va a referir a un relato que ocurrió 1500 años antes de nuestra era. Y él, como bien lo dice Derrida (1997), tenía en claro la diferencia entre “los dos tipos de memoria o de archivo transgeneracional (el recuerdo de una experiencia ancestral o el carácter que se dice biológicamente adquirido) somos sensibles a una analogía y no podemos representarnos (vorstellen) el uno sin el otro”. Y en una llamada a pie de página cita una cita de Yerushalmi, la que hace de Edelmheit: “Para Freud, en efecto, la evolución de la especie sería darwiniana por los genes, mas lamarckiana por el lenguaje y la cultura”.

Será el concepto de discurso y de constitución del sujeto para Lacan el que nos permitirá pensar, más allá de esa supuesta diferencia, estas cuestiones vinculadas a la transmisión. En nuestro caso, la pregunta por los efectos de los genocidios actuales, pero también por los que inauguraron la modernidad en las nuevas tierras incorporadas a la misma por la conquista española, que nos retrotraen “solo” a un poco más de 500 años.

Maurice Halbwachs, cuando habla de Memoria Individual y Memoria Colectiva, asevera que en verdad se trata de una única Memoria, la Colectiva y dice que en cada sociedad la clase dominante genera una Memoria Colectiva que constituye el soporte de la Memoria de toda la sociedad, esto podemos relacionarlo con lo expuesto muchos años antes (1890) en la carta en la que Engels le dice a José Bloch que “en última instancia (lo que) determina la historia, es la producción y la reproducción de la vida real”. Y agrega:

La situación económica es la base, pero los diversos factores de la superestructura que sobre ella se levantan –los factores políticos de la lucha de clases y sus resultados, las Constituciones que después de ganada una batalla redacta la clase triunfante, etc., las formas jurídicas e incluso los reflejos de todas esas luchas reales en el cerebro de los

participantes, las teorías políticas, jurídicas, filosóficas, las ideas religiosas y el desarrollo ulterior de estas hasta convertirlas en un sistema de dogmas- ejercen también su influencia sobre el curso de las luchas históricas y determinan, predominantemente, en muchos casos, su forma. (Engels, Carta a José Bloch)

Ésta definición expresa, con términos de época, lo que luego Lacan conceptualizará como Discurso Amo, y retomamos lo dicho más arriba. Teniendo en cuenta que el concepto de inconsciente, revoluciona el de memoria, donde aparecerá –paradójicamente- una memoria que no se borra jamás¹ pero que siempre se pierde ², y teniendo en cuenta los aforismos lacanianos: *El inconsciente está estructurado como un lenguaje* y *el Inconsciente es el Discurso del Otro*; podemos decir que la enumeración que hace Engels: Formas políticas de la lucha de clases, Constituciones, teorías políticas, religiosas, etc. expresan ese tesoro de Significantes, ése Lugar del Otro a donde el cachorro humano es arrojado para poder constituirse como tal. En un primer momento el *infans* es tomado como objeto de ese Otro al que no obstante, para que pueda recibirlo debe faltarle algo. En algún momento lo debe acotar y será del campo del Otro que el bebé recibe una significación de lo simbólico.

¹ Freud, S. El Malestar en la Cultura “Habiendo superado la concepción errónea de que el olvido, tan corriente para nosotros, significa la destrucción o aniquilación del resto mnemónico, nos inclinaremos a la concepción contraria de que en la vida psíquica nada de lo una vez formado puede desaparecer jamás; todo se conserva de alguna manera y puede volver a surgir en circunstancias favorables, como, por ejemplo mediante una represión de suficiente profundidad”.

² Lacan, J. Seminario Los cuatro conceptos del psicoanálisis: “...Eurídice dos veces perdida es la imagen más palpable que puede darse, en el mito, de la relación del Orfeo analista con el inconsciente.” Y en esta tensión entre el archivo –de la memoria que se conserva-y el que se pierde constantemente, Derrida ubica el *Mal de Archivo*.

Tenemos entonces al genocidio en el comienzo de la conquista y colonización de América, el de los orígenes de nuestro Estado-Nación³ y el genocidio perpetrado en nuestra historia reciente, desde 1974-75 a 1983.

Como parte de las políticas de memoria en estos 40 años de democracia se ha ido pasando de nombrar a la última dictadura como *Terrorismo de Estado* a *Dictadura Genocida*, de nombrar los crímenes como de *lesa humanidad* a nombrarlos como *genocidio*.

Acá es interesante destacar que esta controversia se planteó ya durante los Juicios de Núremberg (Sands, 2027), cuyos procesados fueron condenados por crímenes de lesa humanidad y no como genocidas. El genocidio, término acuñado por Rafael Lemkin, fiscal y abogado judío, exiliado en Estados Unidos, se define como “un intento de destrucción de la identidad nacional de los oprimidos, el intento de imposición de la identidad nacional del opresor”. (Bartolomeo, Feierstein, 2019)

Siempre se supo que la política del Tercer Reich estaba motivada por una intención de destruir al grupo de los judíos, puesto en el lugar del enemigo público de Alemania; pero Estados Unidos, parte de los aliados que lograron triunfar en la guerra contra el nazismo, tenía en esa época y hasta los '60, una política claramente de *apartheid* contra su población afrodescendiente, por lo que el término genocidio lo implicaba.

Se destaca que el Genocidio no es sólo el asesinato de un grupo puesto en el lugar de enemigo, sino una práctica social que se extiende a los que quedan vivos intentando transformar su identidad, como parte de una tecnología de opresión que incluye: asesinato de los miembros de un grupo, someterlos a condiciones que los llevarán a su destrucción,

³ Conquista del Desierto durante la presidencia de Avellaneda y de la mano del Ministro Julio Argentino Roca y su antecesor Adolfo Alsina (Fines del S. XIX)

Luego de la campaña militar al Sur sobrevino la avanzada sobre el Norte, también llamada "Conquista del Desierto Verde". Las poblaciones indígenas eran sometidas, obligadas a ser mano de obra esclava en las plantaciones de caña de azúcar y en los algodones. También se los obligó a incorporarse al Ejército. Los niños y mujeres fueron repartidos para el trabajo domiciliario. (Fines de S. XIX y comienzos del XX.

<https://www.biodiversidadla.org/Recomendamos/Argentina-originaria-genocidios-saqueos-y-resistencias>

(Consultado 20 de nov. de 23)

lesionarlos gravemente de forma física y psíquica, impedir los nacimientos y trasladar a los niños de un grupo a otro –aspecto siniestro éste último, vinculado en nuestro país a la apropiación de niños, sustracción de identidad que está en acto, que se sigue cometiendo día a día sobre cientos de mujeres y hombres hoy de más de 40 años, hijos de detenidas–desaparecidas durante la última Dictadura Genocida en nuestro país.

El concepto de Genocidio es solidario al de fascismo y ambos son tomados por Feierstein como prácticas sociales.

Feierstein decía -a fines de 2019- que el fascismo como práctica social intenta movilizar masas –por el momento minoritarias- convocadas por el odio a lo diferente, al “cabecita negra”, al piquetero, al extranjero de los países limítrofes, a la comunidad LGBT+, a los pueblos originarios, y eventualmente, al judío; hace días muy alegremente Martín Krause, el principal asesor del candidato presidencial de La Libertad Avanza (LLA), en materia de educación, dijo que la Gestapo, la policía secreta de la Alemania nazi, si hubiera sido de nuestro país, por la “ineficiencia argentina” hubiera matado muchos menos judíos.⁴ Y hoy, ese movimiento ya no es minoritario y moviliza a un sector importante de la población a la condición de masa, fanatizado, haciendo gala de la ausencia de pensamiento, dado que muchos preguntados si están de acuerdo con ciertos puntos programáticos anti-derechos dicen que no, pero afirman que lo votaron igual, en la primera vuelta y en el balotaje, en el cual este candidato mesiánico resultó triunfador.

Hasta acá lo oscuro, lo monstruoso de lo que produce la modernidad. ¿Cómo contrarrestar eso? ¿Cómo puede operar Eros en este combate de titanes?

A comienzos del siglo XX, será Sigmund Freud quien elabora un concepto que fue muy poco tenido en cuenta, hasta que en nuestras tierras lo rescata un psicoanalista que no por

4

https://www.cadena3.com/noticia/noticias/un-asesor-de-milei-comparo-el-estado-argentino-con-la-gestapo-y-provoco-repudios_369771 (Consultado el 30 de septiembre de 2023)

casualidad trabajó – luego del regreso de su exilio en Brasil- con ex detenidos-desaparecidos víctimas de la tortura y puntualmente se implicó como perito en una causa penal de Abuelas de Plaza de Mayo para determinar los efectos de la tortura a una mujer embarazada, sobre el feto, se trata de Fernando Ulloa.

El concepto freudiano es el de ternura, y lo despliega en “Los tres Ensayos para una teoría sexual” (1905) donde lo plantea como un destino que significa el cambio de fin de las pulsiones tanto agresivas como eróticas, que se aplican sobre la descendencia, y sobre las personas desvalidas y necesitadas de ayuda. La ternura tendrá un alto valor ético, dirá Freud, porque posibilita el cumplimiento de la Ley Simbólica –estructurante del sujeto- con el No Mataras y la interdicción del incesto. Lo trabaja también en varias obras más⁵ a lo largo de su prolífica producción. Será Fernando Ulloa quien lo ponga en valor, planteando a la ternura como fundamento de los Derechos Humanos. Justamente si los DDHH *implican límites al poder del Estado o una exigencia a éste*, atenta a la definición de Gardella, será en la polis, en lo macro, donde también opere la ternura limitando ése poder que puede volverse omnímodo.

Al respecto quiero tomar dos relatos. Uno que ha circulado por las redes en épocas de pandemia: La antropóloga Margaret Mead afirmaba que el primer indicio de civilización humana, a su juicio, era un fémur roto y vuelto a soldar. La razón: un animal con un hueso roto no puede hacerse de los alimentos necesarios ni de agua, por lo cual hubiera muerto antes de sanar el hueso o en su defecto habría sido devorado por los depredadores. Que el hueso tuviera tiempo para soldar significaba que alguien se había hecho cargo de proveerle agua, alimento y protección a ese humano con el hueso roto hasta que pudiera sanar. Con lo que, de acuerdo a esta antropóloga norteamericana, el primer signo de civilización es cuidar del que está en situación de dificultad⁶.

⁵ Psicología de las Masas Punto VIII Enamoramiento e hipnosis(Año)y El Malestar en la Cultura (Año) Punto IV

⁶ Velasco, Rafael. Jesuita. Un hueso roto que se vuelve a soldar.

<https://www.lanacion.com.ar/opinion/recuadro-tapa-nid2374285/> (Consultado el 5/8/23)

El otro relato me pertenece: Cuando sobrevino la última dictadura en nuestro país yo era empleada de la Destilería San Lorenzo de YPF. Un día fue visitada por el genocida Suarez Mason que acompañaba al interventor, también un General; luego de la revista, porque fue hecha al mejor estilo militar, por orden de los interventores se ordenó cortar con soplete bombas de bronce que costaban fortunas y venderlos como chatarras (sic), comenzando de este modo con el desguace de la empresa cuyo punto cúlmine fue con la privatización hecha por un presidente neoliberal cuyo Ministro de Economía fue Domingo Cavallo, para el actual presidente electo, un héroe. ¿Qué hicieron los obreros, los capataces en ese momento? Escondían dentro de la fábrica los repuestos imprescindibles para que la producción pudiera continuar, no cortaban todo con soplete. Los escondían en lugares que solo ellos conocían, como trabajadores para los que la producción no tenía ningún secreto porque eran quienes la realizaban. Fue un acto que merece ser homenajeado, a la destrucción le opusieron la ternura, el cuidado de la fábrica que sentían como parte de su familia y del crecimiento de la misma. Muchos trabajadores eran hijos o nietos de los que habían construido los cimientos de la misma. Y sentían ese orgullo de pertenecer a lo que llamaban la familia mosconiana, en honor a ese militar progresista que fundó YPF.

Si se entiende por práctica social a las diversas actividades que se llevan a cabo de manera cotidiana, constante y repetida dentro de una comunidad determinada; si sabemos que el sujeto no puede constituirse sino en sociedad; si esas prácticas son fruto de tradiciones que van variando a lo largo del tiempo y van cambiando conforme se renuevan los preceptos morales, éticos e identitarios de los grupos... es que entonces es mucho lo que podemos hacer. En lo colectivo, en las aulas, en la polis, o en lo individual con amigas y amigos, con la familia, no como Titanes, sino como hormigas... sumando pequeños-grandes actos en los que insistiremos en un accionar en los que pondremos a la ternura en primer lugar, en el cuidado por el otro.

Termino de escribir este trabajo el lunes 20 de noviembre, el día después en el que resultó electo el líder de LLA, por primera vez en la historia de la humanidad es elegido presidente un liberal-libertario, según su discurso mesiánico en el que “las fuerzas del cielo” contribuyeron a su triunfo.

Es mucha la desazón, la tristeza, el miedo, de amplios sectores de la sociedad.

Nos rearmaremos, insistiremos, resistiremos, es lo que hemos hecho tantas veces a lo largo de la historia. Pero además es imprescindible una profunda autocrítica del gobierno saliente, de todos los partidos políticos y de la sociedad. Algo hemos hecho mal para que este personaje asuma el mando el día que, 40 años atrás, el querido y admirado Raúl Alfonsín asumía la presidencia tras una campaña en la que se apoyó en los DDHH y en el Preámbulo de la Constitución que recitaba cual plegaria laica.

No, esto no se arregla con un “*arrorró del cielo*”, necesitamos, además de la autocrítica, un tesonero trabajo, una vez más, por la Memoria, la Verdad y la Justicia.

Rosario. 20 de noviembre de 2023

Bibliografía

Derrida, Jacques, Mal de Archivo, Editorial Trotta S.A., 1997, Madrid

Engels, Federico. Carta a José Bloch.
<https://www.marxists.org/espanol/m-e/cartas/e21-9-90.htm> (Consultado el 20 de noviembre de 2023)

Feierstein, Daniel. *La construcción del enano fascista. Los usos del odio como estrategia política en Argentina*. CABA. Capital Intelectual, 2019.

Feierstein, Daniel, Nosotros y los otros. Fundación y reconfiguración de las sociedades modernas a partir de las prácticas genocidas. Conversación con Leandro Bartolomeo, en Genocidios. *Conversaciones desde el Sur*. 1ª edición, Rosario. Editorial Municipal de Rosario, 2019

Freud, Sigmund, Tres Ensayos para una teoría sexual. 3. La metamorfosis de la pubertad. Obras Completas. Tomo II- Madrid. Biblioteca Nueva. Tercera Edición 1973

Freud, Sigmund, El Malestar en la cultura, punto VI. Obras Completas. Tomo III. Madrid. Biblioteca Nueva. Tercera Edición 1973

Gardella, Juan Carlos. Introducción a “Derechos Humanos y Ciencias Sociales. Juan C.

Gardella, compilador. Ed. Homo Sapiens, Rosario 1997

Halbwachs, Maurice, *Memoria Individual y Memoria Colectiva*.

<https://leersociologia.blogspot.com/2021/03/maurice-halbwachs-memoria-individual-y-memoria-colectiva-1925.html>

Sands, Philippe, *Calle Este-Oeste*. Editorial Anagrama- Primera edición septiembre de 2017